

LA COLONIA ESPAÑOLA.

Se publica todos los lunes, miércoles y viernes.
De los artículos firmados son responsables sus autores.
De los no firmados responde el director.

El pago de las suscripciones será siempre ADELANTADO.
Administración y redacción:
Segunda calle de la Independencia núm. 1.

PRECIOS.
En México..... Un mes..... Diez reales.
En los Estados.... Un mes..... Doce reales.
En los Estados.... Un trimestre. Cuatro pesos.
Idem idem..... Un año..... Quince pesos.

DIRECTOR, ADOLFO LLANOS Y ALCARAZ.

SECCION EDITORIAL.

SOCIEDAD

DE BENEFICENCIA ESPAÑOLA.

La Junta Directiva que debe funcionar en el año venidero, ha quedado constituida en el orden siguiente:

Presidente, D. José V. del Collado, reelecto.

Vice-presidente, D. Faustino Sobrino, idem.

Tesorero, D. Ricardo Sainz, idem.

Tesorero suplente, D. Pedro Pelaez.

Secretario, D. Martín Mayora, reelecto.

Secretario suplente, D. Adolfo Llanos Alcaraz.

Vocal 1º, D. Anselmo de la Portilla.

Idem 2º, D. Francisco Cerro, reelecto.

Idem 3º, D. Antonio Romano, idem.

Idem 4º, D. Ramon Valle, idem.

Idem 5º, D. Santos Bustillo, idem.

Idem 6º, D. Javier Echeverría, idem.

Idem 7º, D. Ramon Otaola.

Idem 8º, D. Pedro Albaitero, reelecto.

Idem 9º, D. Feliciano Rodriguez.

Idem 10º, D. Valeriano Gutierrez.

Idem 11º, D. Francisco Ponton.

Idem 12º, D. Fernando Toriello Guerra.

Idem 13º, D. Saturnino Sauto.

Idem 14º, D. Fernando Noriega, reelecto.

Idem 15º, D. Francisco Perez Ortiz, idem.

Idem 16º, D. Antonio Vega Mendoza.

Idem 17º, D. Francisco Borbolla, reelecto.

Idem 18º, D. Juan Mijares, idem.

Idem 19º, D. Bernardo Monasterio, idem.

Idem 20º, D. Bonifacio Quintanilla.

Idem 21º, D. Jacinto Donestebes.

Idem 22º, D. Joaquin Victorero.

Idem 23º, D. Pedro Portilla Mijares.

Idem 24º, D. Angel Sanchez.

México, Diciembre 28 de 1874.—
Martín Mayora, secretario.

LAS NOTICIAS DE ESPAÑA.

No son muy agradables los acontecimientos de que nos dan cuenta los últimos telegramas.

Los rayos sufridos por una parte del ejército liberal se deban indudablemente a la falta de plan por parte del gobierno, y está visto que el general

Serrano se cuida más de sus cabalas políticas que de los deberes que le impone el alto cargo que desempeña.

No falta quien asegure que el Sr. duque de la Torre tiene adelantadas las bases de un convenio con los carlistas, pero si el convenio ha de parecerse al de Amorevieta, más vale que nunca se verifique. Con los elementos que hoy posee el ejército republicano, son inútiles los arreglos: un plan cualquiera, ejecutado con decisión, basta para conseguir el triunfo. Los soldados que se batieron en San Pedro Abanto, los que han defendido a Teruel y a Puigcerdá, los que han tomado a la bayoneta las posiciones de San Marcial, no necesitan más que union y marchar adelante. Pero por una torpeza inconcebible, después de la victoria de Irun, así como después de otras victorias, el ejército liberal ha hecho alto y ha quedado en la inacción. Diríase que existe el propósito de no acabar la guerra, de prolongarla indefinidamente según convenza a los intereses ocultos del gobierno, de hacer de esa campaña, que cuesta tanta sangre y tanto oro, un instrumento destinado a utilizar fines particulares.

Quiera Dios que nos engañemos y que nos haga exagerar los hechos el odio instintivo que abriga nuestro corazón hacia los viles manejos de la política.

LA IGLESIA Y EL ESTADO EN LOS ESTADOS-UNIDOS.

Causa admiración el contraste que ofrece la libertad religiosa de la gran República con la presión que ejercen sobre el catolicismo otras naciones que se tienen por liberales.

Díase en los Estados- Unidos el espectáculo de las más amplias inmunidades eclesiásticas y del dominio moral y material del clero.

Las iglesias de todos los cultos existentes en Nueva York poseen propiedades apreciadas en cincuenta millones de pesos. Estas propiedades están exentas de contribución territorial, la que produciría a la ciudad una suma de 1,500,000 pesos anuales. Se ha suscitado una cuestión de si deben ó no someterse dichos bienes a la ley general del impuesto, en razón á que están en producción y participan de los beneficios comunes á los de los demás propietarios. Será difícil que se consiga semejante propósito, en atención á que se perjudicaría con él el fondo de las iglesias y por lo tanto el culto divino, y en de amar que las respectivas

congregaciones influyan en contrario, en el caso de presentarse un *bill* que así lo decretara.

En los Estados- Unidos se rodea al cristianismo de una autoridad y de una influencia comparables solo á los que gozaba en España durante los pasados siglos.

La riqueza de las iglesias es superior á la que tenían los más renombrados monasterios de la Edad Media, los privilegios no se limitan á la exención de impuestos territoriales, sino que además gozan de franquicia todos cuantos objetos se importan para el culto, y se permiten, por último, ferias y bazares para el mismo piadoso fin, sin retribución ninguna para el Estado. Y á pesar de todo esto, á nadie se le ocurre en esa nación, ni fuera de ella, el asegurar, como se hace en otros países, que la influencia del clero es pernicioso á los Estados- Unidos y contribuye al atraso de los pueblos. Allí, donde se dice que la Iglesia está separada del Estado, es donde la primera goza de verdadera supremacía y hasta de cierta autoridad en las decisiones de los legisladores y no comienza sus sesiones ningún congreso federal, ni la legislatura de los Estados, sin que antes eleve preces al Altísimo algún ministro, de los distintos cultos existentes en el país, pidiendo al Espíritu Santo derrame sobre sus miembros las luces necesarias para desempeñar con acierto el difícil cargo que los pueblos les han confiado.

¡Qué contraste!

CRIA CUERVOS....

A los simpatizadores de la causa de Cuba libre, conviene enterarse de este artículo original de un insurrecto cubano.

“¿QUE HACE LA AMÉRICA LATINA?”

(Copiamos solo algunos fragmentos de los más interesantes.)

“En algunas de las repúblicas del continente se nos ha preguntado si las Antillas están más allá del Cabo de Hornos. Algunos antillanos nos han procurado la ocasión de profundizar el *vaelet* del alma humana, preguntándonos si esas repúblicas son tan civilizadas como Cuba y Puerto Rico. Son pocos los cubanos que no miran con desdén su superioridad á Puerto Rico. Son pocos los puertos-ricosos que miran en Cuba un ejemplo imperativo. Los latino-americanos de la costa del Atlántico no piensan sin ironía piadosa de

los latino-americanos de la costa del Pacífico.

“Los más próximos á los Estados Unidos se creen *ipso facto* superiores á los más lejanos. Los que tienen más relaciones con Europa, hasta en momentos de contienda de nuestro continente en Europa y hasta en notas diplomáticas, preguntan qué es lo que ellos tienen que ver con la guerra del Pacífico. Los más ricos, con qué alternería contemplan á los Estados más pobres! Los más prósperos ¡con qué orgullosa satisfacción se comparan á los más desventurados! Si se les habla de union entre todos los pueblos latino-americanos, ¿cómo van los ricos, los cultos, los civilizados á unirse con los pobres, los incultos, los salvajes? Si se les demuestra la conveniencia de la union y la imposibilidad de constituir sin ella una fuerza internacional y una personalidad latino-americana, ¿cómo han de consentir en la necesidad de una union que mortificaría el amor propio nacional de los más fuertes?”

Hemos copiado lo que precede con tanta escrupulosidad, que no hemos corregido ni las que pueden ser erratas y aparecen como barbarismos. El cuadro trazado por la mano de un rebelde de la isla Cuba, no favorece poco ni mucho á los latino-americanos, como los llama, para no llamarlos hispano-americanos, que es como los han llamado desde su emancipación todos los pueblos de la tierra. De ignorancia geográfica y política los acusa con excesiva ligereza; pues la verdad es que, tanto en las repúblicas del Continente que fueron colonias españolas, como en las Antillas que continúan siendo provincias de la nación que descubrió y civilizó el Nuevo Mundo, existen miles de personas que se distinguen por su notoria ilustración, y que conocen la historia lo bastante para no incurrir en la puerilidad de llamarse latino-americanos.

El latino-americano articulista amplía su idea por medio de ejemplos, para venir á parar en que, “en esta ignorancia deliciosa en que cada isla y seccion del Continente latino-americano tiene el derecho de creerse y la facultad de declararse lo mejor de lo mejor del mundo, perdemos cuantas buenas ocasiones se nos presentan de contribuir con todas nuestras fuerzas á hacer de nuestra gran patria latino-americana la mayor de las patrias de la libertad y la justicia, como es la mayor de las tierras habitables.” Como los hombres de los Estados hispano-americanos no

son ni con mucho tan ignorantes como el articulista supone, comprenden indudablemente la conveniencia de la union, pero sienten al mismo tiempo, al recordar su origen, puramente español, que sólo serán verdaderamente fuertes unidos á una madre que no les disputa su independencia y que ha procurado con empeño conservar su filial cariño.

Por efecto de este sentimiento, sólo vieron en la revuelta separatista de Santo Domingo la veleidad de un pueblo que había pedido con insistencia la anexión, hasta arrancar el consentimiento de la benévola y maternal debilidad de España. Por efecto de este sentimiento, sólo vieron en la guerra del Pacífico una desgraciada contienda entre la madre y las hijas emancipadas. Por efecto de este sentimiento sólo ha podido ver y ha visto la inmensa mayoría de los hispano-americanos la rebelión de Yara como una aberración absurda y una ominosa ingratitud. Si los hispano-americanos fueran tan ignorantes como supone el articulista, habrían recibido sin examen todas las versiones relativas á la rebelión en esta isla que les han presentado los rebeldes; pero han tenido la ilustración indispensable para distinguir lo verdadero de lo falso y proceder en conciencia.

La razonada indiferencia de los hispano-americanos hacia la rebelión de Yara es lo que ha exaltado la bilis del articulista latino; y por eso, no contento con lo que hemos reproducido, añade: “Pero todo es protécnico entre nosotros. Lo que dice la deliciosa escolar de un escritor americano, hablando de las interjecciones, eso puede decirse con tristeza de los entusiastas latino-americanos: *They are only mental fire-crackers—fizz! bang!—a thin explosion, and nobody hurt.* Desgraciadamente: *Son ciguiraques mentales,—suiz! boom!—una leve explosion que á nadie hiero.* Es ocasión de consignar el hecho deplorable, no de indagar sus causas; que si hubiéramos de averiguarlas en ese contraste chocante entre la espontaneidad generosa del carácter y la pasividad de la acción, entre el americanismo ardoroso de la fantasía y la ineficacia de todos sus ardores, encontraríamos un horrendo vacío de conocimiento práctico y teórico de nuestros fines colectivos como raza, de nuestras necesidades colectivas y de los antecedentes lógicos en que la confraternidad latino-americana está basada.”—[*Diario de la Marina.*]

LA ESCUADRA FRANCESA.

El ministerio del ramo ha terminado una memoria relativa á los servicios